

Evangelio Seglar para la Solemnidad del Corpus Christi

PRIMER PASO: LECTIO

¿Qué dice el texto?

Lectura del santo evangelio según san Marcos 14,12-16.22-26

Esto es mi cuerpo. Ésta es mi sangre

El primer día de los Ázimos, cuando se sacrificaba el cordero pascual, le dijeron a Jesús sus discípulos: "¿Dónde quieres que vayamos a prepararte la cena de Pascua?" Él envió a dos discípulos, diciéndoles: "Id a la ciudad, encontraréis un hombre que lleva un cántaro de agua; seguidlo y, en la casa en que entre, decidle al dueño: "El Maestro pregunta: ¿Dónde está la habitación en que voy a comer la Pascua con mis discípulos?" Os enseñará una sala grande en el piso de arriba, arreglada con divanes. Preparadnos allí la cena." Los discípulos se marcharon, llegaron a la ciudad, encontraron lo que les había dicho y prepararon la cena de Pascua. Mientras comían. Jesús tomó un pan, pronunció la bendición, lo partió y se lo dio, diciendo: "Tomad, esto es mi cuerpo." Cogiendo una copa, pronunció la acción de gracias, se la dio, y todos bebieron. Y les dijo: "Ésta es mi sangre, sangre de la alianza, derramada por todos. Os aseguro que no volveré a beber del fruto de la vid hasta el día que beba el vino nuevo en el reino de Dios." Después de cantar el salmo, salieron para el monte de los Olivos.

SEGUNDO PASO: MEDITATIO

¿Qué nos dice el texto?

Distintos laicos hacen una breve sugerencia para la vida seglar. Cada uno contempla el Evangelio desde una dimensión de la vida laical.

DESDE LO SINDICAL

(mujer, casada, con dos hijos, trabaja, pertenece sindicato y a grupo cristiano)

En la eucaristía, en el momento de la presentación del pan, acostumbro a hacer presente la imagen de mi abuelo segando con la hoz, trillando en la era, aventando el trigo, y al presentar el vino, recuerdo el trabajo que le supone a mi padre cuidar la vid durante todo el año: podar, vigilar las plagas, vendimiar, ¿Cuánto cuidado que requiere obtener esos frutos del esfuerzo y del trabajo del hombre?! y ¡Qué alegría poder llevarlos a la mesa y compartirlos!

Hay un aspecto que quiero destacar de estos trabajos: la necesaria participación de todos los de la casa, de amigos y vecinos para recoger los frutos. La siega y la vendimia necesitan de muchas manos y eso da lugar a compartir el esfuerzo.

También en la actividad sindical hay momentos en los que es necesario el esfuerzo compartido para obtener frutos.

Miremos ahora en nuestros trabajos dónde hemos de arrimar el hombro, busquemos el gozo del encuentro, del esfuerzo compartido y ofrezcámoslo en cada eucaristía.

DESDE LA FORTALEZA

(hombre, casado, cuatro hijos, militar, realiza misiones en países en conflicto)

Este domingo celebramos el Corpus Christi, el cuerpo de Cristo. Pero más allá de la fiesta y La tradición que celebramos, en este texto evangélico se configura la Nueva Alianza de Dios con los hombres. Cristo derrama por mí su sangre y entrega su carne para mi vida, pero para una vida plena, una vida verdadera, una vida ¿divina?. Con estos gestos Jesús sella eternamente la Alianza de Dios para con los hombres, una alianza que no ha de acabar. Cada vez que acudo a la Eucaristía me reconforta saberme amado del Señor. Pienso en el sacrificio, en lo que entregó por mí y no puedo por menos que darle gracias porque a pesar de mi pequeñez, de mis miserias, me ama hasta el extremo. En este día tan solemne sólo me sale una oración de acción de gracias a Dios porque la verdad es que a pesar de mis limitaciones sigue confiando en mí, me ama total y absolutamente, sin pedir nada a cambio. Ruego a Dios porque el nuevo tiempo que comenzamos esté lleno de gracias que inunden nuestras vidas y las de los que nos rodean. Dios les bendiga.

TERCER PASO: ORATIO

¿Qué nos hace decir el texto?

(mujer, soltera, trabaja, pertenece a comunidad cristiana y a movimiento seglar)

¡Sólo tu Cuerpo Divino y tu Sangre Divina, Dios nuestro,
nos llenan de tu Vida, Dios Bueno, y nos transforma el corazón
a cada uno de nosotros, para ser cuerpo y sangre compartidos
para todos, en medio del mundo y de nuestra sociedad,
y para construir el bien común sin buscar intereses individuales!
Hoy, en la celebración del Corpus Christi, te damos Gracias,
Señor Jesucristo y Dios nuestro, por el don de la Eucaristía
y por poder celebrar una fiesta abierta a la comunión
y a la entrega, permitiéndonos Tú convertir en bendición
cada día de nuestra vida para bien y alegría de los demás.
Hoy, en este día de la Fiesta del Corpus Christi,
te pedimos Dios nuestro Misericordioso y Todo Bondad,
que Tú nos ayudes a ser pan compartido para los demás
y a ser buen vino que se derrame contagiando alegría alrededor.
Te damos Gracias y te Alabamos, Dios nuestro Misericordioso,

por el regalo de la fe y de tu Presencia real en cada Eucaristía,
y te pedimos que Tú nos ayudes a acudir a ella para amarte más,
para sentir tu cercanía y presencia dentro de nosotros cada día,
celebrando con los hermanos tu Eucaristía, para buscar este objetivo:
Que nosotros logremos, con la Fuerza de tu Amor y Misericordia,
ser para los demás lo mismo que Tú, Jesucristo Resucitado,
eres para cada uno de nosotros, para que siguiéndote e imitándote,
otras personas logren Encontrarse contigo y te amen a Ti cada día.
Enséñanos a ser vida partida y compartida, como Tú, Jesucristo,
para entregar tu Amor y Misericordia a los demás hasta el final.
Haz Tú, Dios nuestro, que la Escucha de tu Palabra Viva
y la fracción de tu Pan de Vida nos transforme cada día
en signos vivos de tu Presencia y de tu Amor en medio del mundo,
y en fieles discípulos y testigos tuyos en medio de nuestra sociedad,
para que estemos cercanos a nuestros hermanos más desfavorecidos
y necesitados de nuestra ayuda, entregándoles consuelo y misericordia.
Amén.

CUARTO PASO: CONTEMPLATIO

¿Quién dice el texto?

(Autorizado por el autor, Fano en www.diocesismalaga.es)



ÚLTIMO PASO: ACTIO

¿A qué nos lleva el texto?

(matrimonio, 2 hijos, él trabaja, el matrimonio pertenece a comunidad cristiana y a movimiento seglar)

Jesús para uno de los momentos más delicados e importante de su vida, su despedida, hace uso de una persona, de un lugar que no formaba parte de su círculo más cercano. Necesitamos a los otros. También en los que no pensamos, de los que no son de nuestra “cuerda”...¿Estamos dispuestos a

pedirles?

Jesús nos dice que da su vida, literalmente, por nosotros...¿Y cómo damos nosotros la vida por los demás? Para que no nos quedemos en simbolismos vacíos, en los que siempre nos podemos escudar, ser generosos con nuestras cosas, con nuestro dinero, es una vía pegada a la realidad.

Jesús nos da “su sangre”, que expresa que nos da su vida...Hoy literalmente también podemos dar un poco de nuestra sangre que de vida a otras personas. Esto eso, podemos donar sangre. Mejor aún, podemos donar plasma. Podemos hacernos donantes de médula ósea. Y finalmente, podemos también manifestar nuestro consentimiento para ser donantes de órganos.

Laiconet

Publicado en Ciudad Redonda

www.ciudadredonda.org/articulo/evangelio-seglar-para-la-solemnidad-del-corpus-christi